

92-4-3 34

# COPLAS DEL DOMINGO

## AL SACO

Vamos caminando  
hacia la derecha;  
la Republicuita  
es de vía estrecha.

Sucumbió el Gobierno  
tras varios reveses  
y tenemos otro  
para uno o aos meses.

Ya Lara y Don Diego  
se van de la mano,  
y con sus bigotes  
florece Emiliano.

Se piensa en prohombres  
de antiguas edades,  
Alba, Chapaprieta,  
Cambó y don Melquiades.

Y mientras la Niña  
puede sufrir susto,  
Gil Robles se frota  
las manos de gusto,

pues cuando Don Ale  
gaste sus reservas,  
podrá de un directo,  
mandarlo a las cuerdas.

Y al que le suceda  
Gil le dará fin,  
quedándose solo  
después en el ring.

Llegado ese caso  
se podrá gozar  
del régimen nuevo  
de Acción Popular.

Por ahí van las cosas,  
¡oh, lector amado!  
según el programa  
que está prefijado.

Por ahí van las cosas,  
según veo yo.  
¿Hay republicanos?  
¡No digas que no!

Hacia ese objetivo  
se va caminando.  
La Niña se pasa  
los días llorando,

pues ve en los tutores  
que van a venir,  
severos padrastros  
que le han de reñir,

y en vez de caricias  
sólo le darán  
en el cuarto oscuro  
ración de agua y pan.

La Niña se dice  
para su colete:  
¡El pueblo me valga!  
¡Me valga Niceto!

Todo está previsto,  
todo está estudiado,  
y el hombre del saco  
está preparado.

Situaciones medias,  
ambiente siniestro.  
Unos emboscados  
trazan el secuestro.

Y al menor descuido  
—jugando a la rueda—  
llevan a la Niña  
metida en la Ceda.

Dicen que eso piensan,  
que tal es el plan..  
A la pobre Niña,  
¿se lalleparán?..

Se repite el caso  
del baby Lindbergh..  
¿Hay republicanos?..  
Eso habrá que ver..

CESAR

98

# COPLAS DEL DOMINGO

## ANACREONTICA

Me gusta la taberna;  
no el bar que ahora hace el gasto.  
La taberna es democrata,  
y el bar... el bar, en cambio,  
con tanta ceremonia  
y tanto ringo rango  
me parece un mesócrata  
y un dandy almidonado...

¡Oh las viejas tabernas  
salvadas del naufragio,  
sin un barman científico  
ni chismes niquelados,  
como esos bares nuevos  
de donde sale el vino repeinado!

¡Oh, clásicas tabernas,  
capillas donde a Baco  
ofrendan libaciones  
en un rito pagano  
los buenos bebedores, que en su culto  
eliminan la pompa y el boato!  
Suple el fervor interno  
la tosquedad del antro...  
Unos grandes toneles,  
unas tazas de barro  
en las que el vino deja  
un resplandor morado;  
unas colmadas jarras,  
una mesa; unos bancos...

No hay más a veces; pero  
si el bodeguero es sabio  
y no ofende al buen vino  
con bautismal agravio,  
la modesta capilla  
se trueca en reunión de un rito  
Allí se dan noticias [clásico.  
sobre la fina calidad del caldo...

Este, que sabe a uva,  
fue el que trajo Freijido el mes  
y este bermejo, de fragante aroma  
lo fue a comprar a Orense don  
[pasado;  
[Servando.

¡No quedó en Ribadavia  
mejor tinto ni blanco!  
Este es de la antigua tienda de

[Benito,  
éste de Batanero, el prestigiado,  
y estotro es el de El Corcho,  
¡prueba, hermano!...  
¡Mirad qué transparencia la del uno,  
mirad el otro cómo tiñe el vaso!

¡Beban os!... Todos beban,  
despacio, muy despacio,  
con muy suaves maneras,  
con modos recatados,  
que no es buen bebedor quien entre  
rinde el tributo báquico [gritos  
o aquel que se destempla con alardes  
de jaquetón y bravo,  
sino el que atina con el gesto sobrio  
y el justo comentario.  
Aquel que bebe mucho y habla poco,  
¡ése es el buen borracho!

Bebedores de cepa  
que conocen del mosto el tierno  
y que hacen del beber una liturgia,  
[halago,  
hieráticos, pasados...

Bebedores devotos de su rito  
que, si acaso, si acaso,  
en un alegre coro  
elevan su oración a los espacios  
y cantan un viejo aire melancólico,  
dominando la cuerda de los bajos.

¡Viejas tabernas graves bebedores  
orfeonistas de antaño!  
Bebed, bebed... "Volad por las pra-"  
[deras...

Rememorad las glorias del pasado,  
cuando en Madrid, cuando en París  
en la finca de Cánovas cantamos...  
¡Qué tiempos, qué triunfos y... qué  
¡Otra jarra, muchacho! [vino!

Se está poniendo mal la cosa pública  
y es menester llevar la vida a tragos.  
¿Que si Lerroux, si Azafia o si In-  
[dalecio?...

¡No riñamos, señores, no riñamos!  
Los tres están "a régimen"  
y no pueden beber. ¡Compadezcá-  
[moslos!

No turbemos la paz de nuestro culto  
con ajenos cuidados.  
¡Hurra! La vida es breve  
y dentro de cien años, ¡todos calvos!

(Y ahora una declaración: Yo soy  
[abstemio.  
No sean los lectores mal pensados!)

CESAR

11-3 34

# coplas del domingo

## EL PAN HA SUBIDO

Al pan nuestro, Señor, de cada día  
inasequible al cabo lo pondrán.  
¡El pan que es nutrición y eucaristia!  
¡De nuevo subió el pan!

Tú, que el pan repartiste en hora  
[triste  
dándole a cada apóstol su ración.  
Tú, que el pan en tu cuerpo conver-

[tiste  
y a pedirlo enseñaste en la oración,  
¡por qué permites que un aborrecible  
egoísmo triunfante, un sordo afán  
nos haga inasequible  
el alimento símbolo, del pan!

¡Blanco pan, cuya albura  
es como el alma de Cristo inmaculada!  
¡Pan candéal, que es hartura  
de harina de los trigos fermentada!

Alimento del rico e indigente,  
del noble, del burgués y el proletario!  
¡Pan cotidiano del pobre y del pu-  
[diente!

¡Manjar común, sustento igualitario!  
Pan que es cuerpo de Dios en los  
[altares;

pan, que el hombre conquista con  
[sudores;  
pan sacrosanto, pan de los hogares  
amasado en fatiga y en dolores.

Pan, que brinda en la hogaza com-  
[centrada  
la vida y el calor y la energía.  
¡Humana actividad sintetizada  
en alcanzar el pan de cada día!

¡Pan, que debiera ser una oblación  
que los hombres rindieran por igual,  
consumiendo cada uno su ración  
dentro de una concordia fraternal!

Hoy es el pan motivo de quimera;  
por él luchan los hombres en la vida  
con zarpazos de fiera  
y rencores de monstruo fraticida.

En castas separadas  
—víctimas y verdugos—  
unos comen los panes bien logrados  
y otros roen los mendrugos.

No es eso, no, lo que el Divino  
[Maestro  
nos enseñó... Maestro, ¿dónde estás,  
que los hombres no piden ya el pan  
[nuestro  
y disputan su pan a los demás...?

Colmado está el trigal  
y henchida está la espiga.  
¡Partid el pan candéal  
con franca mano amiga!

Sin división ni guerra,  
sin iras ni incomedos,  
que al fin, la madre tierra  
produce para todos.

El pan nuestro, sustento, comunión,  
sacrificio incruento en el altar,  
blanca y muda oración  
sobre la santa mesa del hogar,

será dentro de poco inalcanzable  
para el humano enjambre,  
que sentirá en su vientre, inexorable,  
el aguijón fatídico del hambre.

Entonces la oración en que el cris-  
[tiano  
demanda a Dios el pan sustentador,  
para muchos será un anhelo vano,  
jaculatoria estéril sin valor;

que olvidada de Cristo la doctrina  
—de paz y amor espléndido, tesoro—  
del rubio trigo será la blanca harina  
privilegio de algunos, como el oro.

Y en el pícaro mundo,  
de iniquidades lleno y de quebrantos,  
la tierra brindará bétin fecundo  
¡para que sólo coman unos cuantos!

CESAR